

¿Ovejas o Borregos? ¿Seguidores o Fanáticos?

DOMINGO XXII del TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

(3, 17-18. 20. 28-29)

Lectura del libro de Sirácida

“Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te querrán más que al hombre generoso. Hazte pequeño en las grandezas humanas, y alcanzarás el favor de Dios; porque es grande la misericordia de Dios, y revela sus secretos a los humildes. No corras a curar la herida del cínico, pues no tiene cura, es brote de mala planta. El sabio aprecia las sentencias de los sabios, el oído atento a la sabiduría se alegrará.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(67, 4-5ac. 6-7ab. 10-11)

V. Preparaste, oh Dios, casa para los pobres.

R. Preparaste, oh Dios, casa para los pobres

*Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebosando de alegría.*

*Cantad a Dios, tocad en su honor;
su nombre es el Señor*

R. Preparaste, oh Dios, casa para los pobres

*Padre de huérfanos,
protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.
Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece*

R. Preparaste, oh Dios, casa para los pobres

*Derramaste en tu heredad,
oh Dios, una lluvia copiosa,
aliviaste la tierra extenuada;
y tu rebaño habitó en la tierra
que tu bondad, oh Dios, preparó para los pobres*

R. Preparaste, oh Dios, casa para los pobres

SEGUNDA LECTURA(12, 18-19. 22-24^a)

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:

“Vosotros no os habéis acercado a un monte tangible, a un fuego encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni habéis oído aquella voz que el pueblo, al oírla, pidió que no les siguiera hablando.

Vosotros os habéis acercado al monte de Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a millares de ángeles en fiesta, a la asamblea de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos, a las almas de los justos que han llegado a su destino y al Mediador de la Nueva Alianza, Jesús”.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Cargad con mi yugo y aprended de mí
-dice el Señor-,
que soy manso y humilde de corazón”*

EVANGELIO

(14, 1. 7-14)

Lectura del santo evangelio según san Lucas

“Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando.

Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola:

Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro y te dirá:

Cédele el puesto a éste.

Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.

Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba.

Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales.

Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Y dijo al que lo había invitado:

Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado.

Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos”.

Palabra del Señor

EL LISTO NO PRESUME. CADA UNO ES LO QUE ES

El hijo de un tal **Sirac**, llamado ‘**Sirácida**’, es el autor del libro sapiencial que lleva su nombre. En castellano lo han traducido por el ‘Eclesiástico’. En la lectura de hoy nos da lo que podía ser la síntesis de las tres lecturas: *‘hazte pequeño’*. Desde esa pequeñez, lo que somos, se nos dice en la **2ª lectura** que *‘nos hemos acercado’* al *‘Tres veces Grande’*, a **Dios**, *hecho pequeño* en **Jesús**. Nada tiene de extraño que Este nos diga en el **Evangelio** que *‘el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido’*. Cada uno en su sitio y Dios en el de todos.

‘Por tanto, hijo mío, procede con humildad’, con sinceridad, mostrándote tal cual eres. Es el mejor consejo para ser feliz y para hacerse querer, algo que a todos agrada. Y como buen sabio da el **porqué** de su afirmación, *‘porque la misericordia del Señor es grande’*, y es Ella la que nos hace lo que somos. Manifestémosla tal y como nos es dada, en la humildad que es la verdad. Si *‘el sabio aprecia las sentencias de los sabios’*, no seamos tontos y escuchemos la **Palabra de Dios** que hoy nos la recuerda esta sabio **Sirácida**. No presumamos ni de lo que somos ni de lo que no somos. De lo primero porque es **Don de Dios**. Lo segundo no necesita aclaración. Ya conoces el refrán ‘dime de lo que presumes y te dirá de lo que careces’.

Si la *‘misericordia del Señor’* nos hace *‘felices’* es porque *‘nos hemos acercado... a Jesús’*, que es *‘el mediador de una Alianza Nueva’*; esa **Alianza** que nos vincula a Dios en Jesús, que nos hace una misma realidad, la que somos, la que realiza Él en nosotros. Se acabaron los relámpagos y truenos, los nubarrones y tormentas, miedos y temblores ante la voz del Soberano. Ahora esa **Voz** es la **Palabra** que se hizo **Carne**, es **Jesús** para los que necesitan médico, los enfermos, todo ser humano. Y de ello son *testigos*, en lenguaje apocalíptico, *‘millares de ángeles en fiesta’*. Lo que se nos dice no son alucinaciones ni mística barata, es nuestra *propia e individual*, lo que somos porque nos ha sido dado, nuestra pequeñez hecha grandeza en **Jesús**. Esta es la realidad. Esta es la Verdad, esta es la humildad.

Con **2 ejemplitos Jesús** lo remacha. No busquéis lo que no os corresponde. Ahí radica el sufrimiento, la humillación, el fracaso. Tampoco busquéis que os correspondan. Encontraréis con frecuencia la misma decepción. Hay que amar a fondo perdido, dando y dándose como auténticos *‘anawim’*, que traducen por *‘humildes’* o *‘pobres’* movidos por el **Espíritu**: criaturas limitadas, llenas de la plenitud de Dios, mostrándose en cada uno y en cada momento según su Voluntad.

Si ya el **Salmista** asegura que '*los justos*' los que viven como lo que son, fieles a la **Ley** '*s alegran, gozan en la presencia de Dios, rebosando de alegría*'... Cuánto más felices y alegres o positivos debemos Vivir los que Vivimos en Crisanto.

Epi